

PRINCESA PERTHIANA

Carolina Lucendo Rioja

Maestra de educación infantil

Mi nombre es Carolina Lucendo Rioja y soy maestra de educación infantil en el CEIP "El Santo", un colegio ubicado en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) al que asisten alumnos de muy diversas características.

En el presente curso, 2016/2017, tengo la suerte de estar como tutora de un grupo de 22 alumnos/as con tan solo 3 años de edad; entre los cuales se encuentra Alex, un alumno con la enfermedad de Perthes.

Cuando hablé por primera vez con su mamá, Mari Carmen Rivas Quiralte me explicó en qué consistía dicha enfermedad. En ese momento desconocía el Perthes, por tanto me puse a investigar con el fin de saber más.

Así mismo, en esa primera reunión, su mamá me transmitió sus principales inquietudes y entre ellas, cómo se iba a integrar su hijo en el colegio.

Fue en ese preciso instante cuando me di cuenta que estaba ante un gran reto: conseguir que el pequeño, por su enfermedad, no sólo no se sintiera menos capaz que el resto, sino que se sintiera especial.

Entonces, la mamá de Alex, Mari Carmen, y yo nos pusimos manos a la obra, siendo Mari Carmen quien dio el primer paso. Nos habló del cuento "La princesa Perthiana" que edita la Asociación de Familias con Perthes [ASFAPE] para explicar a los niños/as la enfermedad, y ella misma lo adaptó a niños de infantil.

[ASFAPE]

Sus compañeros/as quedaron fascinados con el cuento, despertando su curiosidad, por lo que con su "media lengua" me preguntaron cosas, tales como: ¿dónde vive?, ¿qué come?, ¿a qué juega?, ¿por qué no viene al cole?, etc.

Y, fruto de su curiosidad, surgió la idea de iniciar un



proyecto dentro del aula que tuviese como objetivo principal la integración en el aula de los niños/as con dificultades y el fomento de valores como la empatía o la solidaridad.

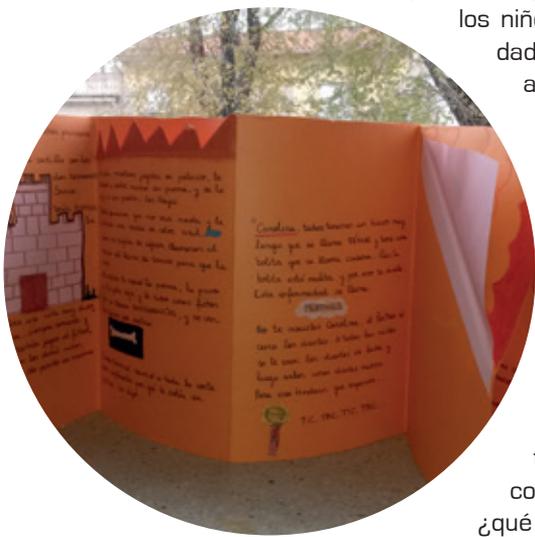
Al proyecto le puse el nombre del cuento: "La princesa Perthiana", y para llevarlo a cabo rescaté del trastero de mi colegio a "Mica", una muñeca utilizada años atrás como material de apoyo educativo y que es de la Editorial Santillana.

El siguiente paso fue convertir a Mica, esa muñeca de trapo de dulce sonrisa y pelo color zanahoria, en la princesa perthiana; de lo cual se encargó Mari Carmen, conforme a las indicaciones que los propios niños/as me dieron.

Un día, para sorpresa de todos/as, la princesa llegó al colegio, quedando todos entusiasmados hasta tal punto que se la querían llevar a casa. Y, fue entonces cuando surgió la idea de implicar a las familias en el proyecto.

De ahí que, cada semana un niño/a es el responsable de la princesa. Perthiana viaja a casa de los alumnos/as de lunes a lunes, con su maleta. Vive con ellos una semana entera. Durante esa semana, el/la responsable ha de traerla al colegio todos los días, le pone abrigo si hace frío o gorra si hace calor, le prepara su bolsito para ir al colegio, con su almuerzo, se sienta con él o ella en la mesa, le ayuda a realizar las mismas actividades que hacen los alumnos... En definitiva, ¡cobra vida!. Perthiana es una más. Los/as pequeños/as la quieren tanto que ya no ven una muñeca, sino una compañera más, ¡lo cual me están contagiando! hasta tal punto, que empecé con 22 alumnos y ahora tengo ¡23! Hasta yo misma creo que está ¡Viva!

En la maleta lleva todo lo necesario para pasar una semana en casa de nuestros alumnos, y un cuaderno en el cual las familias reflejan pequeñas historias cuyos protagonistas son otros/as niños/as con dificultades





Perthiana realiza las mismas actividades que el resto de alumnos/as del aula.



Perthiana se sienta a mirar libros en el rincón de la biblioteca.



Esta alumna, se cayó, y se rompió el brazo Perthiana la ayuda a estar tranquila realizando un puzzle. Es una niña muy inquieta.

y proponen juegos divertidos en los que no es necesaria la actividad física.

La verdad es que la princesa ha llenado de luz esta aula, pues ha normalizado la situación: Alex ha sido capaz de comunicar su dolor, lo que ha hecho que sus compañeros se solidaricen con él y reciban su ayuda en todo momento cuando no puede hacer las mismas actividades que los demás. Y al mismo tiempo que olvide un poco aquellas actividades que no puede realizar y que tanto le gustan.

De este modo, mi pequeño Alex no se ha sentido solo o diferente ni un solo instante: sus compañeros/as han preferido quedarse jugando con él en la arena, tranquilamente, a saltar o correr, y le han apoyado cuando no podía realizar alguna actividad en psicomotricidad. Las clases de psicomotricidad han sido adaptadas para

que todos hagan los mismos ejercicios sin que ninguno salga perjudicado.

También, cabe destacar que no solo estamos trabajando la diversidad, sino también otros aspectos como puede ser el desarrollo del lenguaje oral, la comunicación de sentimientos y emociones y muy importante: La empatía, muy difícil en estas edades.

En definitiva, me siento muy afortunada de poder haber vivido esta experiencia, pues proyectos como éste hacen que cada día disfrute más mi profesión. Por ello, os animo a escuchar a vuestros niños/as y a hacer realidad sus sueños.

Mi frase favorita siempre ha sido:

“Si puedes tener sueños, también puedes conseguirlos”.



La princesa perthiana, escrito por Eva Alonso, fue el cuento ganador del primer concurso *Cuenta el perthes con un cuento* organizado por **asfape**. Puedes adquirirlo por 10 € escribiendo a pedidos@asfape.org.